

Un argentino,  
campeón mundial de  
magia deslumbró  
al jurado con su  
inédito truco

"Llego a fin de  
mes con sueldo  
de docente"

Sábado 19 de julio de 1997

Año 10 N° 505

# La tira/12

el desperdicio

## LOS NUEVOS SIGNIFICADOS

¡ TODO CAMBIA ! AHORA , CON LA QUINIELA POLICIAL ,  
EL 35 NO ES MÁS EL PAJARITO, NI EL 46 LOS TOMATES ,  
NI EL 68 LOS SOBRINOS. SEPA CÓMO JUGAR Y  
¡ PIERDA TRANQUILO !

12



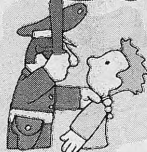
el recital

14



el partido  
de fútbol

16



la calle

23



el sospechoso

24



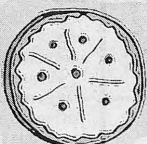
el muy  
sospechoso

25



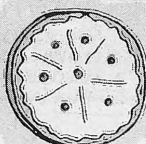
el culpable

33



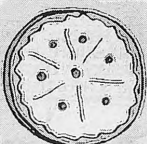
el comisario

34



el subcomisario

35



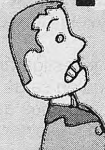
el sargento

36



el agente

47



il amenazatto

48



il amenazatto  
qui parla

49



la mano que  
da

50



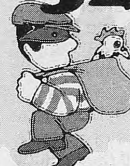
la mano que  
recibe

51



la impunidad

52



la cárcel

53



la campaña  
en contra

57



un novato

58



un no tan  
novato

61



el buen vecino

63



ropa de fiesta

65



el segundo  
empleo

78



el fórmula 1

85



el peaje

¿LA POLICIA DE LA PROVINCIA METIDA EN LA QUINIELA?

# ¡Apuésteme sargento!

¿USTED CREE QUE LO DE VINCULAR  
A LA POLICIA DE LA PROVINCIA CON LA  
QUINIELA FORMA PARTE DE UNA CAMPAÑA?

POR SUPUESTO... DESPUES DE LO  
DE LA AMIA, LO DEL NARCOTRAFIQUEO  
Y LO DE LAS MAFIAS, ES INDUDABLE  
QUE ESTO DE LA QUINIELA ES UNA

CAMPAÑA PARA  
MEJORAR LA  
IMAGEN DE LA  
POLICIA...



Lanzan proyecto  
para que se vote  
a los 16 años

Menem propondría  
reforzar la lista  
de Scioli con  
los Illya Kuryaki  
para captar  
el voto joven

Declaraciones del  
concejal Pico desde  
la clandestinidad, tras  
renunciar a su banca:

"Bah... con lo  
que me enriquecí  
puedo comprarme  
todas las bancas  
que quiera"

¿PORQUE ESTAS TAN  
CONTENTO, PEPE?

¿PORQUE LE JUGUE CIENTO  
PESOS AL 560 A LA CABEZA  
EN LA QUINIELA POLICIAL

¿Y GANASTE?

¡POR SUEPTE, CL  
NO!





# HOY SATIRA HOY

Por Rudy

Hubiéramos querido hacer otro suplemento, lector, reírnos de que ya comienzan las vacaciones de invierno, y usted, junto a su familia, pasa unos 15 días maravillosos esquizando en Suiza, o tomando sol en el Caribe, o viajando a cualquier lugar del Primer Mundo, del que la Argentina es parte indisoluble (¿o inverosímil?). Pero no, usted no. Porque si usted está allá, no está leyendo esto, y si usted está leyendo esto, entonces está acá. O cerca. Más cerca de la Bonaerense, o la Federal, o la que corresponda a su hábitat de usted, lector.

Y usted tal vez pase sus vacaciones de invierno bajando. O tal vez las pase buscando trabajo. O tal vez las pase tratando de no perder su trabajo. O tal vez pase quiniela. Páselas como pueda, lector.

Pero nos, los representantes del sufrido pueblo de esta benemérita Nación que aquí estamos, leemos los diarios y nos encontramos con que un nuevo escándalo más, y van muchos, salpica a la policíaca institución allende (o aquende, según viva usted) la General Paz: "The Quiniela Connection", that is the question.

Hay denuncias que se investigarán hasta las últimas consecuencias, caiga quien caiga y pese a quien pese, aunque usted y yo sabemos quién suele caer y a quién le suele pesar. En fin, lector, que la caída (56) de los valores es total, pero no se haga mala sangre (18), aunque ya no se pueda creer ni en los médicos (92) ni en los curas (40), ni en los soldados (12), ni en los jueces, que ni siquiera tienen numerito. Hoy cualquier loco (22) con pajaritos (35) en la cabeza (34) y un poco de poder, se hace la fiesta (20), y para peor desgracia (17) nunca va a la cárcel (44). Pero aunque se sienta usted un pobre Cristo (33) con los (00) por el piso, todavía no es un (48), así que ánimo, aunque todo vaya para la mismísima... (71)!

Nosotros somos los de siempre: Pati (35), Mosquito (47), Toul (36), Jorh (33), Adanti (26), Mister Pelopincho (40), Rep (35), Daniel Paz (38), Wolf (30) y Rudy (40), y como todos los sábados, nos jugamos... unos numeritos.

Nos vemos dentro de una semana (07), lector



# TOBIAS

## Tobías a la cabeza

Media ciudad tiene gripe. La otra media está haciendo malabarismo para no caer, así no se pierde días de trabajo, o para caer así se pierde algunos días de trabajo, según tengan o no sueldo fijo, premios por presentismo y una cama calentita en la que refugiarse en caso de que los virus hayan decidido pasar las vacaciones de invierno en su organismo.

Tobías y Rebequita forman parte de alguno de estos grupos sociales. En realidad, no saben si tienen gripe o no, tan extraños son los síntomas. Ellos no sienten nada, pero nunca se sabe. Por ahí, se trata de una gripe asintomática y ellos como si nada.

—¿Por qué no llamamos al médico, Tobías de mi caparazón?

—¿Para qué, Rebequita de mis chaparrones de invierno?

—Porque tengo una duda, y el medicamento que toma Abuela Macabra lo dice muy claro: "No obstante, en caso de duda consulte a su médico".

—Pero, no, Rebequita de mi merchandising, al médico hay que llamarlo en caso de gripe, no en caso de duda.

—Ay, Tobías de mis equinodermos, ¡qué descuidado eres! Si yo ya sé que tengo gripe, ¿para qué voy a llamar al médico? Además, por ahí le contagio la gripe...

—Y bueno, y ahora, por ahí le contagias la duda al doctor, y entonces él se va con la duda, se la contagia a otro paciente o a algún colega, y éste a otro, y después, dentro de una semana, está toda la ciudad con dudas, y suben los índices en el termómetro de las encuestas y entonces el intendente se pone loco porque siente que la gente duda de él, y entonces asfalta toda la ciudad para que nadie dude, pero como estamos todos enfermos de duda no votamos a nadie, y ¡por culpa de tu duda se debilita la democracia, Rebequita!

—Está bien Tobías, me convenciste. ¡No voy a llamar al médico! ¿Qué hago, entonces?

—Jugale al 92 a la cabeza, Rebequita de mis bronquiolos.

—¿Y con eso me voy a curar?

—Seguro, ¿no sabes que el 92 es el médico?

—Ah, yo una vez que me sentí mal, le jugué al 37.

—Pero el 37 es el dentista, Rebequita de mis caperuzas!

—¿Con razón no me curé, Tobías de mis chapulines colorados! Bueno, ¡me llevas a la comisaría!

—Ay, Rebequita, ahora sí que temo por tu salud... mejor llamemos al médico, ya no tengo más dudas... ¡vos estás delirando por la fiebre!

—Pero no, Tobías, ¿no leíste las denuncias? ¡Dicen que la policía de la provincia tiene que ver con el juego!

—¿Con el juego? ¡Será con el "poliladron"!

¡Ay, Rebequita, sos una fantasma! ¡La semana pasada me venís con que hubo vida en Marte, y ahora me salís con que la policía tiene que ver con la quiniela! ¡Cualquier día me vas a decir que volvió Maradona!



## COsas QUE PASAN



EL JUEGO ES SENCILLO.  
NO DEBE DECIR NI AFIRMATIVO,  
NI NO, NI BLANCO NI NEGRO.  
¿ENTIENDE, CABO?

AFIRMATIVO

¡NO!, PERDIÓ.  
QUE LASTIMA



VENGO A DENUNCIAR  
UN ASALTO...

LO SIENTO...  
LAS APUESTAS  
YA ESTÁN  
CERRADAS



¡NEGRO  
EL 15!

QUE EL COMISARIO MÁS 2  
ACOMPANANTES DE LA SECCIONAL  
15 GANARON UN VIAJE  
A PUNTA CANA

¿QUÉ SIGNIFICA  
ESO, ESCRIBANO?



## Sitdown comedy

El otro día estaba por mandar-  
le una carta a Yabrán para agra-  
decérle que nunca me haya llama-  
do a mi celular. Me daba cuenta  
de que él agradecería el gesto, so-  
bre todo porque la carta se la iba  
a mandar por uno de esos correos  
privados que tampoco son de él.  
Y cuando estaba pensando si la  
carta la tenía que mandar a nom-  
bre de algún cuñado o mejor aún,  
de mi suegrita adorada, me acordé  
de que lo único parecido a un  
celular que hay en casa es un po-  
co de celulitis a nombre de mi mu-  
jer, así que me dije a mí mismo  
¡No me jodan, no le mando nada,  
me ahorro el mango de la carta!,  
o me lo juego a la quiniela al "car-  
tero", ¿qué número será el carte-  
ro?

La verdad es que yo no soy un  
buen jugador: el otro día, por  
ejemplo, soñé con el Presidente y  
le jugué al 17, ¡al 17 por el peroni-  
smo, no por la desgracia, qué se  
creen! Y salió el 15, que no es la  
niña bonita sino el porcentaje de  
desocupados. A propósito, ¿qué  
número será el desocupado? Des-  
pués se me apareció el Mingo y  
digo ¡Voy a jugarle al 48, "el mor-  
to político qui parla"! ¡Y salió el  
82! ¡Me tenía que haber acorda-  
do, que él siempre les negaba el  
82 a los jubilados! Y al final esta-  
ba medio romántico y le digo a mi

*¡Mister Pelopincho no se  
amilana, ni se amilanesa  
ante nada! Anteayer  
fueron los maestros, ayer  
los maricianos, y hoy es el  
turno de la mismísima  
quiniela policial. Y él  
siempre tiene algo que  
decir. O algo que callar,  
pero lo dice igual. Porque  
sabe que usted, lector,  
espera sus sabias  
palabras. O sus palabras,  
nomás. Aquí va, otra  
entrega de nuestro café  
concert escrito. ¡Y gratis!*

mujer: "Querida, ¿no querés que  
juguemos al 69?", y ella "Hoy no,  
me duele el 34"... ¡No me jodan,  
así nunca se gana!

Pero bueno, no importa, porque  
si uno juega un peso a la quiniela  
y lo pierde, lo gana el Estado, que  
somos todos, y gracias a mi peso  
tenemos mejores servicios públi-  
cos que no tenemos más porque  
los privatizaron, o bueno, tenemos  
más salud, mejor educación ¡va-  
ya a saber cuántos salarios docen-  
tes van a pagar con el peso que yo

aporto! Por ahí yo pongo un peso,  
usted pone otro, digamos, su cu-  
ñado pone otro, y ¡triplicamos el  
presupuesto de salud para el '98!

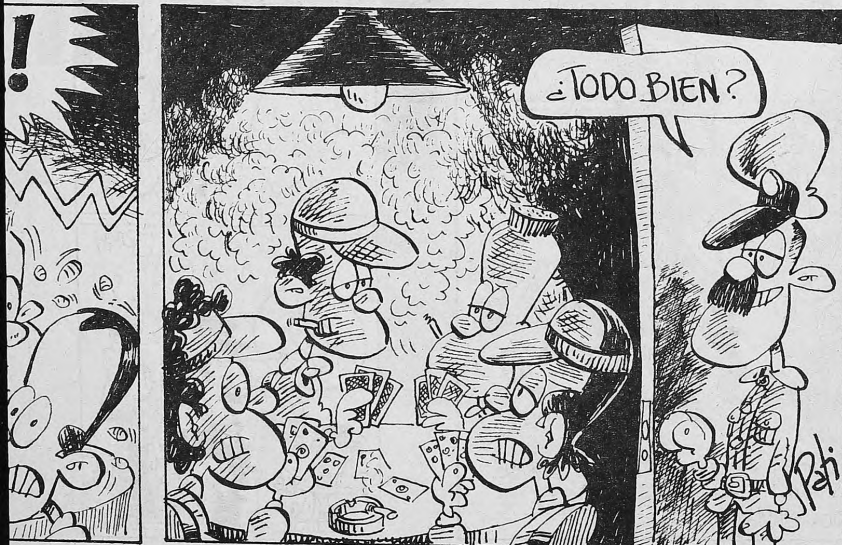
Y fue entonces cuando me en-  
teré de la denuncia: ¡La policía es-  
taría involucrada en esto del jue-  
go! ¡No me jodan, uno que pone  
su peso para que todos los chicos  
del planeta puedan estudiar, co-  
mer y curarse en paz y democra-  
cia, y resulta que no, que nada, que  
mi peso tendrá un destino unifor-  
mado! ¿No era que la policía per-  
seguía a los pasadores de quinie-  
la? ¡Ah, parece que tanto perse-  
guirlos, los alcanzó!

¿Y cómo será ahora? ¿Cambia-  
rá todo el significado de los nú-  
meros? ¿Habrá que jugarle a "la  
razzia", "la cama", "el apriete",  
"la de muzzarella con fainá", "el  
patrullero" "El calabozo", y eso  
para no hablar de cosas peores que  
también se dicen? ¡No me jodan,  
ni jugar tranquilo te dejan ahora!  
Porque qué sé yo, antes, uno ju-  
gaba sabiendo que perdía, la gui-  
ta era para mejorarle la vida a la  
gente, y si ganaba, era para mejo-  
rarle la vida a uno, pero ahora, si  
pierde, va para vaya uno a saber  
qué, y si gana ¿con qué cara va  
uno a reclamarle el premio al co-  
misario, eh? ¡Por favoor!

Chas gracias  
Mister Pelopincho

QUIERO JUGAR A  
LA QUINIELA...

¿A LA DE LA  
FEDERAL O A LA DE  
LA PROVINCIA?



ESPECIAL ESPECTÁCULOS INFANTILES EN VACACIONES DE INVIERNO

**Filatelias**

ARGENTINA 1997  
EN LA GRANJA ECOLÓGICA.  
\* TOMANDO LA LECHE DE SOJA CON  
EL TATU CARRETA FRANCISCO.

ARGENTINA 1998  
EN MUNDO MARINO; LAS AVENTURAS  
DEL DELFIN JOAQUÍN Y LOS CORMALETOS  
MÁGICOS.

ARGENTINA 1995  
EN LA BIBLIOTECA NACIONAL.  
\* FELIX Y MANDO CON EL FILÓSOFO  
BENAVIDEZ Y SU PERRITO ARISTÓTELES.

ARGENTINA 1996  
EN EL MUSEO DE ARTE DECORATIVO.  
\* LOS PINTORES NAÏF SE AVIVARON.



# LA Z

EL HUMOR DESPUES DEL HUMOR

## ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



## ¡SALVEN A PATI!



## DANIEL PAZ

## ZOOLOGIA



**Y VOS**  
por Rudy

**¿DE QUE TE REIS?**

## Chistes con cirujanos

En un congreso, dos cirujanos charlan de prácticas comunes.

—Che, y a aquel empresario tan influyente, ¿qué le hiciste?

—Lobbytomía...

\*\*\*

Dos cirujanos van caminando por la calle y, de pronto, ven a un tipo que se acerca, caminando medio torcido hacia un costado.

Los cirujanos:

—Mirá, ahí va una hernia.

—Ma qué hernia, ese tiene hemorroides.

—Te digo yo que es una hernia.

—Pero por favor, ¿qué te apuesto que son hemorroides?

—Bueno, te apuesto 100 dólares.

—¡Hecho!

Llaman al tipo.

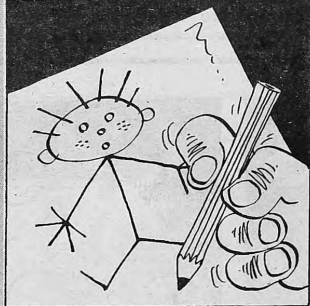
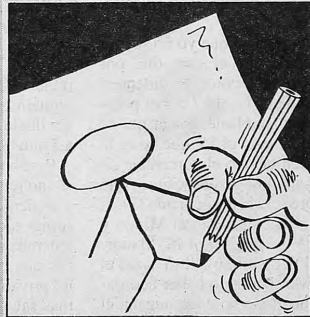
—Disculpe, señor, pero lo vimos caminar, y mi colega y yo, que somos cirujanos, no entendemos bien qué le ocurre. Mi colega cree que tiene usted una hernia, y yo estoy seguro de que son hemorroides.

—¡Nos equivocamos los tres!

—¿Cómo que los tres?!

—Sí, yo venía caminando lo más bien, de pronto siento una pequeña molestia, creí que era un pedo y ¡me hice un desastre!

## JORH-LINE



## por REP

## BELLAS ARTES

